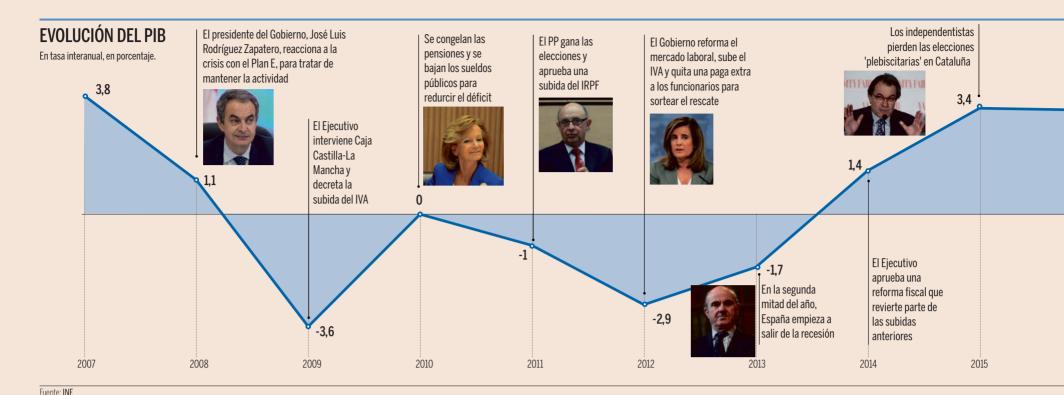
# NOMÍA / POLÍTICA



## 2018: El desafío de sortear la desaceleración

UN ESCENARIO INCIERTO/ La economía española encara el ejercicio con dudas sobre el impacto que puede tener la crisis catalana en a una leve moderación de la actividad, algunos organismos abren la puerta a un fuerte recorte del crecimiento que se podría llevar

#### Pablo Cerezal. Madrid La economía española ha

mantenido firme el timón del crecimiento durante los últimos años, con un crecimiento superior al 3% en 2015, 2016 y 2017, sorteando la incertidumbre generada por la irrupción de Podemos y las dificultades para formar Gobierno, que condujeron a nuevas elecciones. En este periodo, la economía ha hecho frente, con éxito, a la falta de pulso reformista, a la debilidad del comercio global y a la ralentización de la eurozona. Sin embargo, en 2018 la actividad encara un nuevo desafio: la crisis secesionista catalana. Y sobre esto hay mucha incertidumbre, ya que todo depende de cómo afronte la situación el nuevo Ejecutivo regional. Si las tensiones entre la Generalitat y la Administración Central amainan, el procés apenas restará unas décimas al PIB nacional, mientras que de incrementarse podrán frenar a la mitad el crecimiento de la economía. La parte positiva es que la activación del artículo 155 ha logrado minimizar las turbulencias.

Tras el estallido de la confrontación soberanista, en octubre, los principales organismos de previsión macroeconómica se apresuraron a recortar sus previsiones de crecimiento y a ampliar la horquilla de sus pronósticos. La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal, por

La crisis secesionista ha causado una fuga de empresas que el artículo 155 frenó pero no llegó a parar

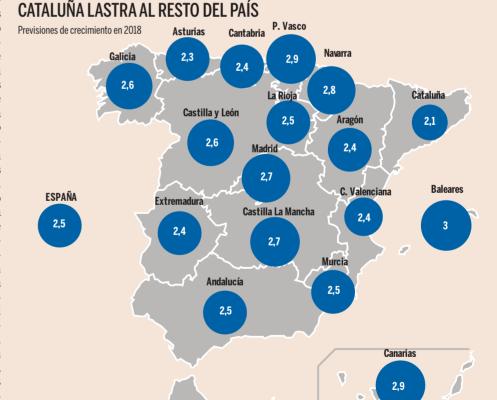
El Gobierno calcula que la economía podría moderar su avance al 2,9% los próximos trimestres

### La economía ya no contará con los vientos de cola de la bajada del petróleo o la demanda retenida

ejemplo, habló de una ralentización del 3,1% en 2017 hasta el 2,3% en 2018, aunque añadió que el PIB se podría llegar a frenar hasta el 1,5% en el caso de que las cosas fueran mal. A su vez, el Banco de España habló de una pérdida potencial 2,5 puntos del PIB entre este año y el próximo, lo que equivale a 30.000 millones de euros. Las razones son claras. Por un lado, el desafío independentista y las tensiones sociales han golpeado a la creación de empleo y al turismo en los meses de octubre v noviembre, lo que ha pasado factura también al consumo. Además, los empresarios, asustados por las huelgas de país y movidos por la necesidad de dar certidumbre a sus accionistas, han trasladado sus compañías fuera de Cataluña y aplazado sus planes de desarrollo en la región. En concreto, se han fugado más de tres mil empresas desde que comenzó el desafío y la inversión extraniera ha caído ya un 75% en el tercer trimestre, lo que lleva a temer un mayor descalabro de los flujos de capital en el cierre del año.

Sin embargo, todo esto no ha hecho tanta mella en la economía catalana como se esperaba, gracias en gran medida a que la aplicación del artículo 155 de la Constitución ha calmado las aguas. Y esta intervención ha hecho, además, de cortafuegos con el resto de la economía española, evitando el efecto contagio. Al menos, de momento. Con los últimos datos disponibles, la AIReF calcula que el PIB catalán se habría frenado hasta el 0,7% entre octubre y diciembre, una décima menos que en el trimestre anterior, mientras que la del conjunto de España se habría acelerado en la misma proporción, hasta el 0,9%.

La incógnita, sin embargo, es si esta tendencia se mantendrá durante los primeros meses del próximo año, y aquí los expertos también divergen. Por ejemplo, la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) habla de una ralentización al 0,6% intertrimestra-



al entre enero y marzo que se mantendrá durante los siguientes periodos, mientras que la AIReF apuesta por un avance del 0,8% en el conjunto de España. Además, el Indicador Sintético de Actividad, que utiliza el Gobierno para tratar de predecir el comportamiento de la economía durante los próximos seis meses (a través de datos como la contratación, el crédito o el

Fuente: BBVA Research

consumo de cemento) apunta a un avance interanual del 2.9% en el primer semestre del año, lo que significaría un aterrizaje suave, tal como adelantó EXPANSIÓN.

#### Desafíos

Por otra parte, España cuenta con varios desafíos añadidos que pueden agravar los efectos de la crisis catalana, como son el agotamiento de la demanda embalsada de bienes duraderos, la subida de los precios del petróleo, la retirada de estímulos por parte del Banco Central Europeo o la dificultad para sacar adelante nuevas reformas.

En primer lugar, tal como advirtió recientemente el Banco de España, el consumo ya no puede contar con la demanda de bienes de consumo duradero retenida por la falta